

COMER DEHESA

frente al cambio climático



Este documento, es la versión divulgativa del informe “Huella de carbono y ciclo de vida de los productos de la dehesa” elaborado por la Universidad de Extremadura y la Universidad de Córdoba dentro del proyecto PRODEHESA-MONTADO, proyecto de Cooperación Transfronteriza para la Valorización Integral de la Dehesa -Montado, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) a través del Programa INTERREG V-A España-Portugal (POCTEP) 2014-2020 <http://www.poctep.eu>
Inicio del proyecto: 01/10/2015 Fin del Proyecto: 30/09/2019



créditos

Coordina: Gestiona Global

Textos versión divulgativa: GEA s.coop

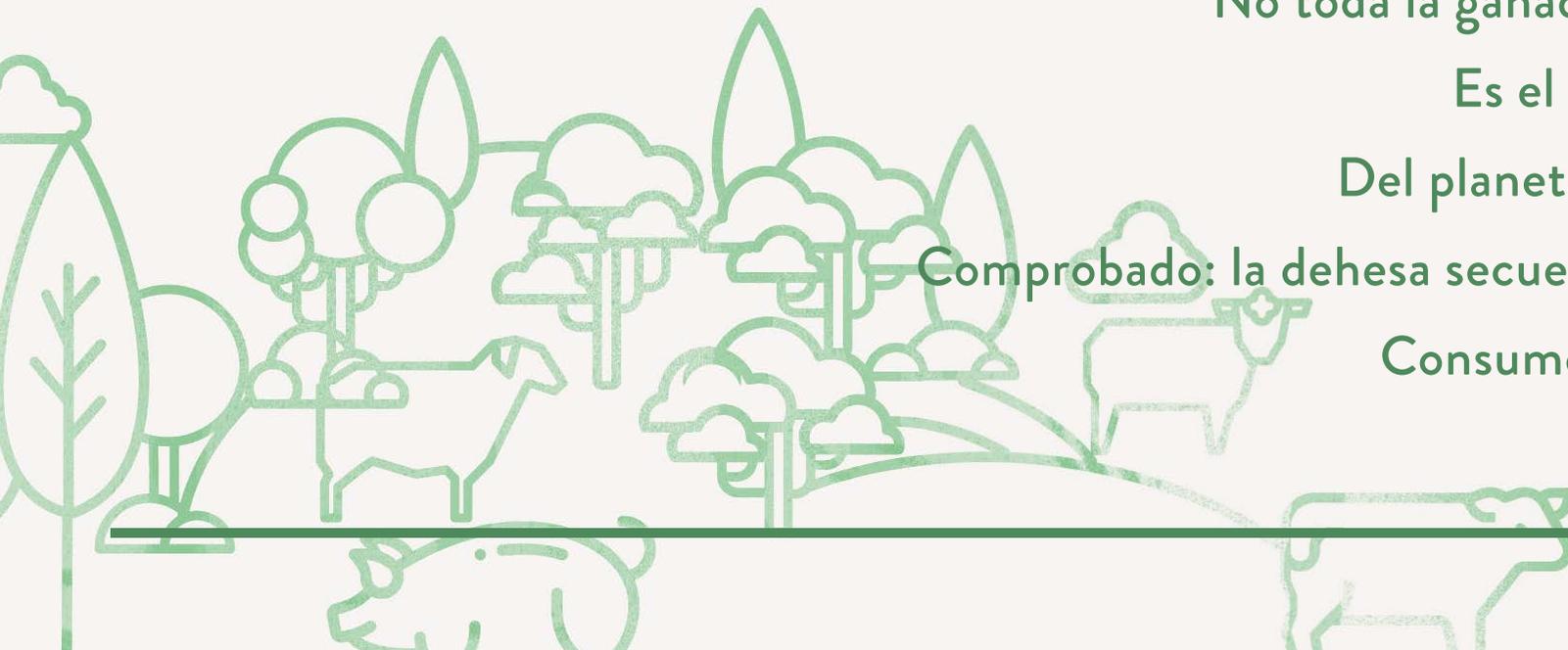
Diseño y maquetación: ja!diseño



Publicado bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

índice

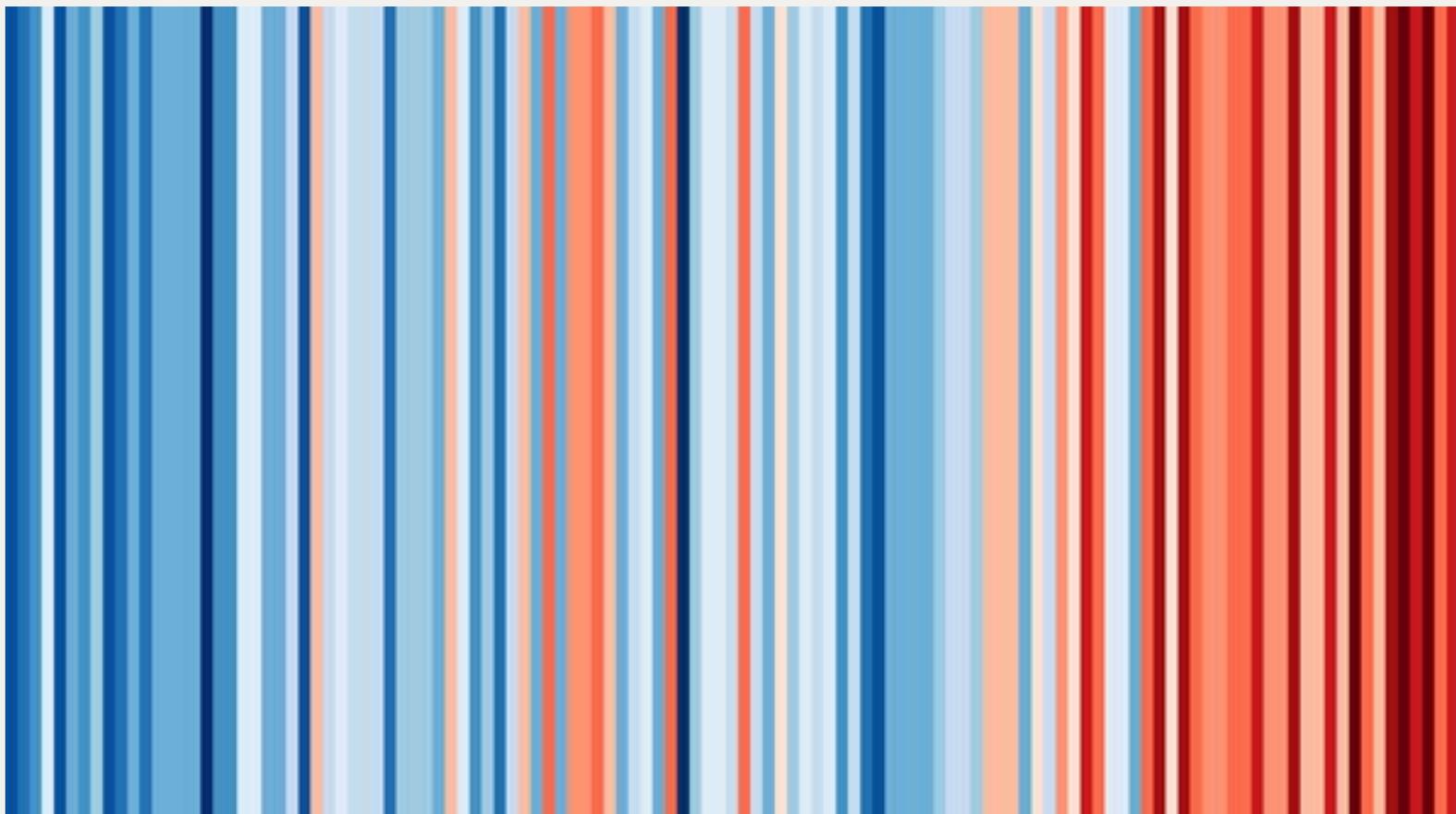
El formidable reto del cambio climático	4
El sistema alimentario pierde gas	6
No toda la ganadería es igual	8
Es el suelo, amigo	10
Del planeta a la dehesa	12
Comprobado: la dehesa secuestra carbono	14
Consumo en positivo	16



—

El formidable reto del Cambio Climático

—



Evolución de la temperatura media en España entre 1901 y 2020. Cada barra representa un año, y el color varía de colores fríos a cálidos según la temperatura registrada.

El **Cambio Climático** es seguramente el mayor de los retos a los que se enfrenta la humanidad a largo plazo. El aumento de los niveles de CO₂ en la atmósfera está provocando un calentamiento generalizado, de forma que hoy el clima es 1,2°C más cálido que a finales del siglo XIX.

Los efectos de este aumento de temperaturas son ya visibles en la proliferación de eventos climáticos extremos, la reducción de la

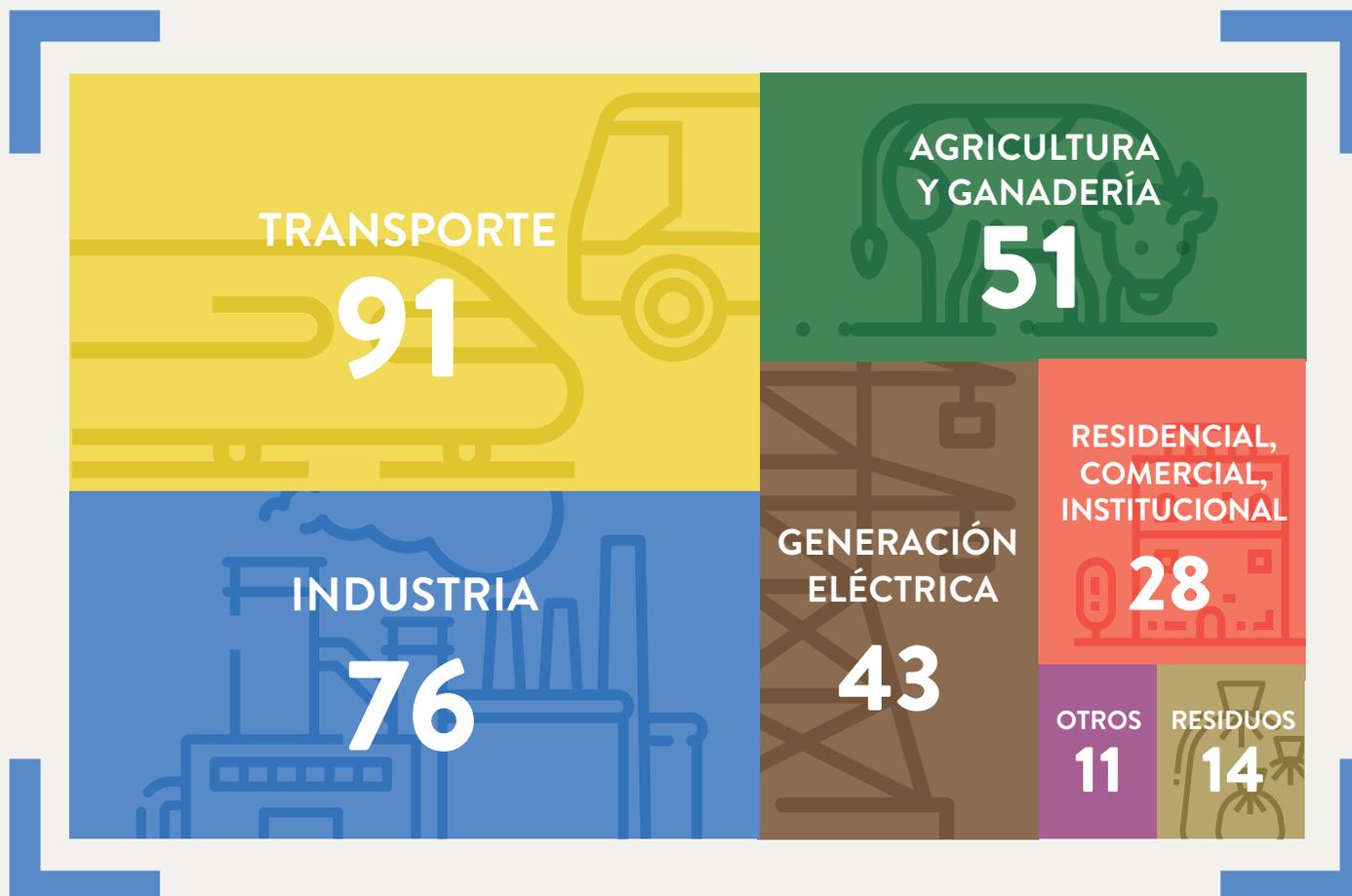
pluviosidad, subida del mar y efectos también en las actividades económicas. El origen humano de este aumento de temperaturas está ya fuera de toda duda, y son las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI, con el CO₂ a la cabeza pero también metano y otros gases) procedentes de las actividades humanas sus principales responsables. Dentro de ellas, el sector primario tiene un peso relevante.

—

El sistema
alimentario pierde
gas

—

Distribución de las emisiones españolas de CO₂ (2019) por sectores. Expresado en millones de Toneladas equivalentes de CO₂.



Las emisiones de GEI de España superan los 314 millones de toneladas, un 16% de ellas debidas al sector primario. La ganadería es responsable de más de 25 millones de toneladas anuales.

Pero ¿Todo el ganado emite lo mismo? ¿Es igual de responsable en el

cambio climático un cabrito que vive en una dehesa que una ternera estabulada? Si contabilizamos todas las emisiones (desde el origen de los piensos a la comercialización) quizá nos llevemos una sorpresa.

—

No toda
la ganadería
es igual

—



Reparto emisiones de GEI de la ganadería en España (2004) según orígenes.

Una tercera parte de los gases de efecto invernadero de la ganadería proceden de sus digestiones. Sí: los pedos y eructos de los rumiantes (terneras, cabras y ovejas) suman 16 millones de toneladas equivalentes de CO₂.

Pero otro gran porcentaje de las emisiones se refiere a los cambios en los usos del suelo: casi la misma cantidad que las emisiones debi-

das a la digestión. Ello quiere decir que aquellos sistemas ganaderos que consumen suelo (para sembrar soja o maíz, por ejemplo, en suelos anteriormente forestales) pueden generar más GEI que aquellos que simplemente lo usan (el pastoreo o la ganadería extensiva, que utiliza el suelo de montes y dehesas que, si no existieran, utilizarían herbívoros silvestres).

—
Es el suelo,
amigo

—



Reservorios mundiales de carbono orgánico en Gigatoneladas. No se contempla ni los depósitos de carbono en los océanos (36.000 GTon) ni el carbono geológico, que supone el 99% de sus reservas.

El suelo es el principal almacén de carbono orgánico del mundo, más del doble de lo que atesora la atmósfera y tres veces más del carbono almacenado en animales o plantas. Y esto tiene una gran implicación para calcular las emisiones de GEI de la ganadería: según cómo sea el manejo del ganado y las fincas en las que se alimenta, su contribución al Cambio Climático será mayor o menor.

—

Del planeta
a la
dehesa

—

Fuentes de datos de la investigación llevada a cabo para analizar los GEI de las dehesas y montados.



3912

PARCELAS
DE DEHESA



17

EXPLOTACIONES
AGROGANADERAS



42

INDUSTRIAS
AGROALIMENTARIAS

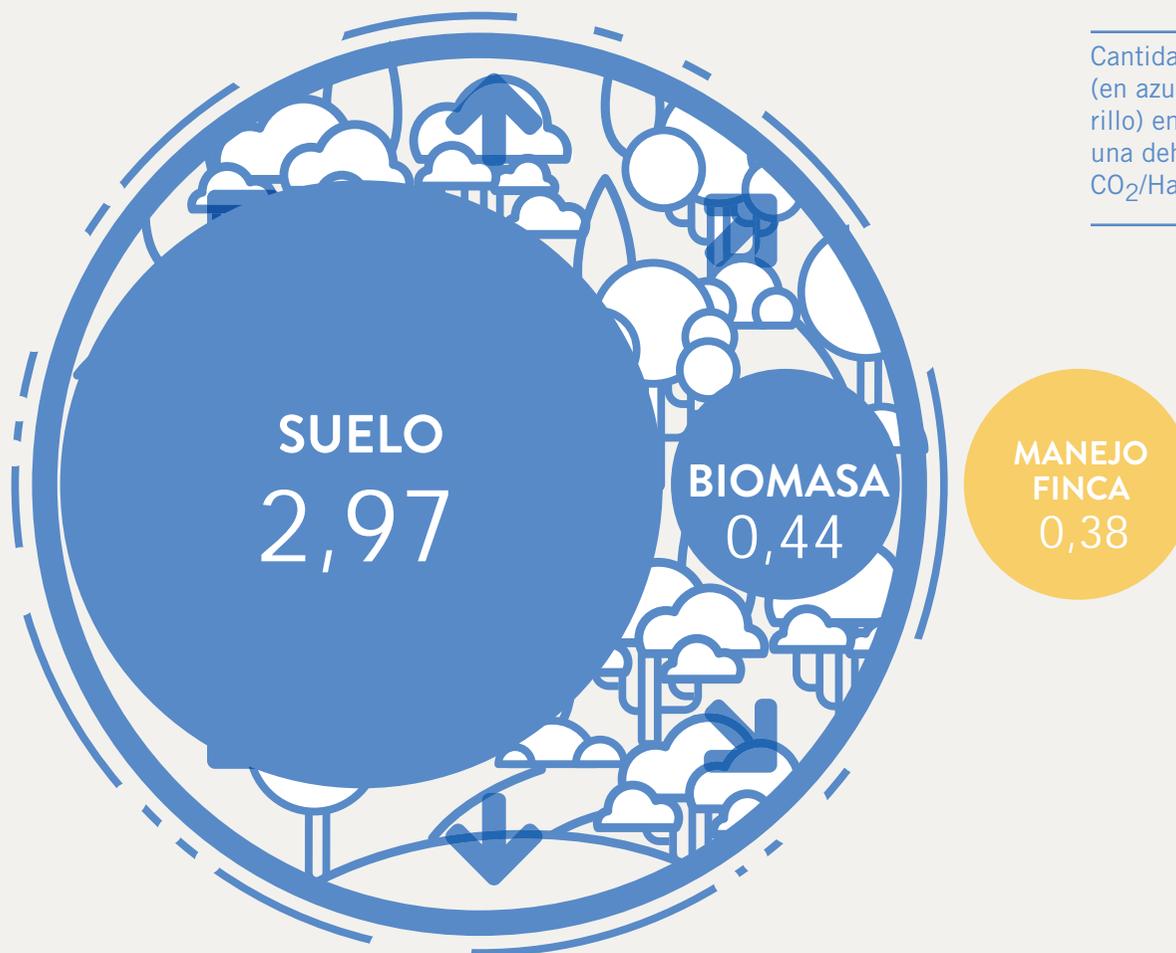
Para analizar el papel del modelo de ganadería extensiva ante el cambio climático, hemos estudiado las emisiones reales de un montón de dehesas de Badajoz, Cáceres, Córdoba, Sevi-

lla y Toledo. Hemos entrevistado a sus responsables y hemos seguido la pista de los productos que de ella se obtienen con un propósito: medir con detalle sus emisiones de CO₂.

—

Comprobado:
la dehesa
secuestra carbono

—



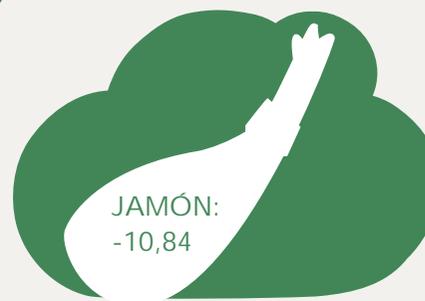
Una dehesa es un grandísimo depósito de carbono: en el suelo y los árboles hay unas 81 toneladas por hectárea. Además, su propio funcionamiento hace que retenga más y más carbono gracias a la fotosíntesis. En términos globales, el manejo del ga-

nado en una dehesa retiene más CO₂ que el que genera. Pero ¿y si contamos con la transformación posterior del ganado? ¿cómo es el balance de, por ejemplo, un kilo de carne o un queso de cabra?

—

Consumo en positivo

—



Balance de CO₂ de cada producto de la dehesa en comparación con la media mundial. En Kg de CO₂ por kilo de producto.

Al salir de la finca, el producto de la dehesa sigue generando emisiones: en el matadero, en el secadero, en la quesería... hasta llegar al consumidor. Pero pese a todo, el balance glo-

bal, desde la finca hasta el comercio, es positivo en casi todos los casos. La investigación concluye que consumir productos de dehesa es bueno para el clima.

La dehesa

En el oeste de la Península Ibérica, casi cinco millones de hectáreas están ocupadas por dehesas y montados. Ecosistemas singulares, creados por mano humana, que representan la mejor representación del aprovechamiento sostenible de los recursos: bosques abiertos de encina o alcornoque que permiten su aprovechamiento ganadero, agrícola y forestal.

Hasta ahora sabíamos de sus valores naturales, su belleza paisajística, su notable biodiversidad o sus valores culturales. Hoy

también sabemos que las dehesas y los montados actúan como verdaderos reservorios de carbono, y que su conservación es una obligación en la lucha contra el Cambio Climático. Conservarlos es mantener su actividad productiva y consumir los productos que genera, una apuesta por enfriar el clima porque cada chuletilla de cordero de dehesa, cada trocito de queso, cada lámina de jamón criado a la sombra de una encina ayuda a fijar unos cuantos gramos de CO₂ que se retira de la atmósfera. Consumir dehesa es luchar contra el Cambio Climático.





www.prodehesamontado.eu/ficheros/archivos/2021_01/e-2-4-huella-carbono-y-cv-productos-dehesa.pdf